

El empresario neoclásico y el empresario postkeynesiano

JAIRO PARADA C.*
RAMIRO GONZALEZ GALVEZ**
PABLO CASTAÑEDA**

1. INTRODUCCION

La enseñanza tradicional de la teoría económica ha creado un abismo entre la micro y la macroeconomía, pareciendo dos mundos separados, donde la primera se ocupa del empresario, el consumidor, el equilibrio general mediante agregación de unidades individuales, y la segunda de los graves problemas del desempleo, la inflación, etc. Esta separación es errónea pues no permite comprender que el enfoque neoclásico de las unidades individuales apunta también a los grandes problemas macroeconómicos, así como impide ver las posibilidades e implicaciones que para la teoría de la firma tiene toda la visión macroeconómica dejada por Keynes y desarrollada por Kaldor, Kalecki, Joan Robinson, etc. Metodológicamente, la separación entre micro y macroeconomía resulta ser falsa, pues lo que tenemos en el fondo es la competencia entre dos programas de investigación científica—según J. Lakatos—en competencia frente a la crisis del paradigma marshalliano: el programa Neowalrasiano y el programa Keynesiano(1). El programa

neowalrasiano, con el modelo Arrow-Debreu, los trabajos de Hicks, Lange y Patinkin, ha absorbido cierta versión de Keynes y ha presentado una macroeconomía que está enmarcada en la lógica del programa; así mismo, los trabajos de Clower y Leivonjhufvud han batallado contra el dominio del programa neowalrasiano, basados en el famoso cap. 12 de la Teoría General de Keynes, del cual se pueden inferir situaciones que relacionan la incertidumbre, las fallas de información del sistema de precios como información para los empresarios, los desequilibrios como sello general de esta forma de ver los problemas económicos, con las perspectivas de un empresario individual situado en condiciones no competitivas, dando origen con los trabajos de Davidson, Eichner y Wood, a una especie de Microeconomía que compite poderosamente con la Microeconomía "oficial" neoclásica. (2)

Al hacer por tanto, una comparación entre el empresario neoclásico y el empresario postkeynesiano, en el fondo estamos enfrentando los desarrollos que las lógicas investigativas diferentes han planteado en el estudio de las decisiones de precio y producción de la firma. La con-

- (1) Ver E. Roy Weintraub, *Microfoundations*, Cambridge University Press, 1980, p. 15
- (2) E.R. Weintraub, op, cit, p 48 - 54

*M.A. en Economía de la Southern Illinois University

**Magister Universidad Nacional

cepción neowalrasiana está signada por la búsqueda del equilibrio en la forma de analizar los fenómenos económicos, mientras que los desarrollos postkeynesianos se enmarcaron más en los problemas del desequilibrio o las fallas sistemáticas del sistema y su incidencia en las unidades individuales de producción. Claramente se ve por tanto, que no existe en sentido estricto una "micro" y una "macro" sino la lucha de dos concepciones y métodos que explican tanto los fenómenos "macro". Como los "Micro"(3).

2. INCERTIDUMBRE Y RIESGO

Para comprender las diferencias entre el empresario neoclásico y el postkeynesiano es necesario aclarar los conceptos de incertidumbre y riesgo, pues ello marca una diferencia esencial en el comportamiento de la firma. La teoría neoclásica siempre habría analizado el largo plazo bajo el supuesto de que las expectativas se cumplían, las decisiones económicas se tomaban con base en lo que habría sucedido en el pasado reciente y a lo que los hombres hacían en el momento de toma de decisiones. Así, los modelos de crecimiento uniforme a largo plazo fueron el resultado de esta manera de enfocar estos problemas.

Keynes en su poco conocida obra "Treatise on money", empezó a criticar la noción de riesgo que manejaba la teoría neoclásica, donde el cálculo de probabilidades eliminaba o reducía la incertidumbre. En esta forma se eliminaban los factores subjetivos de modelo, se facilitaba la presentación matemática y se borraban las turbulencias del mundo real en las ventas de los empresarios neoclásicos (4). Lo anterior era romper el nexo

entre la teoría y la práctica, en una economía monetaria, donde la preferencia por liquidez era un indicador de la desconfianza de las personas en el futuro, expectativas que no podían ser cuantificadas en el esquema matemático del cálculo de probabilidades. El proceso de acumulación y crecimiento económico está ligado necesariamente a decisiones que ligan el presente con el futuro afectando la producción, el empleo, la inversión, la liquidez, etc. A diferencia del empresario neoclásico, donde las decisiones de inversión dependerían de las condiciones que impone el mercado, la tasa de interés y la productividad marginal del capital, en la visión postkeynesiana, aparece un factor subjetivo que es el "espíritu animal" de los empresarios que obliga a los capitalistas a acumular para no perecer, reflejado en la ecuación de Cambridge, donde la tasa de beneficio depende de la tasa de acumulación y la propensión a ahorrar de los capitalistas (5).

La existencia del dinero implica por tanto la incertidumbre, no es posible la predictibilidad perfecta y las decisiones de los empresarios se verán afectadas por la forma como vean el futuro, su deseo y capacidad para soportar la incertidumbre y la incidencia de factores institucionales. Igualmente los consumidores no tomarían sus decisiones con base en un esquema hipotético de las funciones de utilidad sino al deseo de consumir sus ingresos y su control sobre aquella porción que no sería consumida.

La teoría neoclásica ha tratado de estudiar la firma neoclásica en condiciones de competencia imperfecta e incertidumbre, pero manteniendo los supuestos de maximización de beneficio, como puede apreciarse en los trabajos de Agnar Sand-

(3) Ibid, cap. V

(4) Ver Paul Davidson, Money and Real World, Policopiado U. Nal P. 12

(5) P. Davidson, op cit, p. 15

mo y H. Leland (6). A pesar de ello, el modelo neoclásico se sigue enmarcando en la visión del equilibrio, con ecuaciones, incógnitas, donde no interesan tanto los mecanismos de cambio. En la propuesta postkeynesiana, al análisis puede partir del desequilibrio, con una interacción de fuerzas que tampoco deban conducir necesariamente a otro equilibrio, enfoque que J. Robinson le ha llamado "modelo histórico" (7). Partiendo de la teoría general, los ajustes en este proceso de cambio, se harán más a partir de cantidades que de precios, al contrario de la visión neoclásica.

3. ESTRUCTURA DE COSTOS Y PRECIOS DE OFERTA

El empresario neoclásico opera a partir de una dotación inflexible de recursos, pero con un capital "gelatina" que lo puede acomodar en el corto plazo a la situación del mercado. Tiene una función de producción con infinitas posibilidades técnicas de acuerdo a la sustituibilidad de factores. Se supone que opera con rendimientos decrecientes a escala, por lo que se curva de CVMe tendrá la forma de U y la oferta en el corto plazo vendrá dada por aquella porción de la curva del costo marginal que exceda a los CVME mínimos. Por tanto, su política de fijación de precios de oferta en el corto plazo, vendrá determinada exclusivamente por el costo marginal (curva SS en el gráfico)

El equilibrio vendrá en el punto donde el $IMG = Cmg$, situación que maximizará

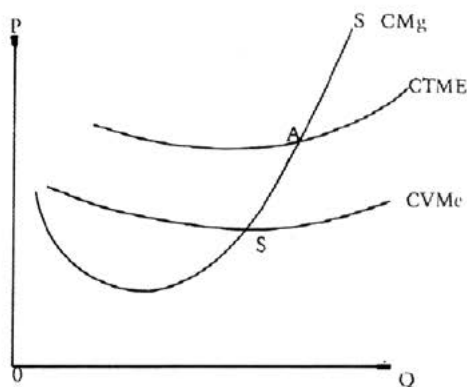


Fig. 1

beneficios, no importa si se opera en competencia perfecta o imperfecta. Debe destacarse que en largo plazo, el precio de oferta no coincidirá con el de corto plazo, pues debe cubrir los CMT mínimos (Sólo AS de la curva, si las de las industria son iguales). En el largo plazo, no podrán haber beneficios extraordinarios y en el caso de la competencia perfectamente la empresa operará sólo con beneficios normales en el punto A que es el óptimo técnico en lo referente a la utilización de la planta.

En el caso del empresario postkeynesiano, se opera en un mercado imperfecto, con liderazgo de precios, donde se hereda una capacidad dada de la planta del pasado, con coeficientes fijos de producción, donde no hay una gama infinita de posibilidades de producción sino apenas un punto, que representa una sola tecnología asequible de acuerdo al pasado de la firma, su experiencia y su conocimiento (8); como la empresa opera con una

- (6) Ver Oliver E. Williamson, "Firms and Markets", Policopiado p. 187
- (7) Esto es esencial para comprender la lógica diferente en los dos programas de investigación, pues es toda una forma de razonar. Ver P. Davidson, op. cit, p. 26

- (8) Pueden suponerse técnicas "vecinas", pero aún así surgen relaciones entre el precio del producto y las tecnologías intensivas en capital o mano de obra, que no permiten la elasticidad neoclásica. Ver Harcourt y P. Kenyon Price and investment decision. Policopiado U. Nal parte III

capacidad heredada del pasado inmodificable en el corto plazo, como las ventas son desconocidas, no es posible experimentar con precios de oferta, la empresa fijará precios en forma tal que suministre un beneficio "normal de acuerdo a los costos de oportunidad de la inversión y para financiar la capacidad de expansión de la empresa en forma tal que al menos mantenga su cuota en el mercado. Operará la empresa con costos constantes para un nivel de planta dado, por tanto, la curva de CVMe será horizontal y coincidirá con la curva del CMg hasta los niveles de máxima utilización de capacidad. Pero el precio de oferta será uno solo, según un mark-up sobre los costos - que según Kalecki - dependerá del grado de monopolio en la industria y la incidencia de los sindicatos (9). A su vez, este grado de monopolio se verá afectado por el grado de apertura de la economía pues la mayor competencia internacional hace más sensible la empresa al mercado mundial y sus estructuras de precios (10). En el gráfico, el precio de oferta de corto plazo sería P_o y la producción que se fijaría como objetivo sería Q_s pues en el punto A el precio mínimo de oferta cubriría los costos totales promedios, incluido el beneficio normal. La curva de CTME representa las combinaciones potenciales de precio y producción que rendirían un beneficio normal, observese aquí que la curva de CMg no determina la oferta, el empresario postkeynesiano trabaja con un margen de beneficio dado por el mark-up, no existe el subastador neoclásico pues la producción se ofrece

con anticipación de mercado, y la firma prefiere no trabajar con plena ocupación pues desea tener un margen de operación que le permita atender variaciones repentinas en la demanda ó invadir territorios ajenos de acuerdo a la competencia (11).

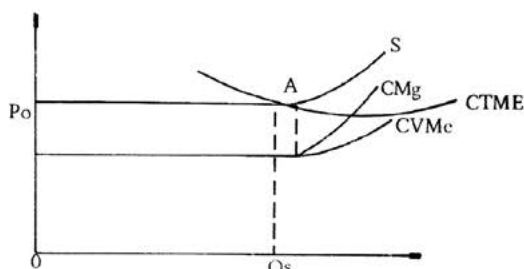


Fig. 2

Resulta notorio que en el empresario neoclásico, el tiempo no juega mayor papel, ignora las incidencias en el largo plazo, que puede tener el hecho de que el precio sea menor que el CTME en el corto plazo, la resistencia de los consumidores a una futura alza de los mismos. El empresario neoclásico asume que los precios se los fija la demanda corriente, sin mayor incidencia en los mismos.

4. EXPECTATIVAS DE LOS EMPRESARIOS

El problema de las expectativas de corto plazo es enfrentado por el empresario neoclásico con un objetivo: maximizar sus beneficios ($IMg = CMg$). En esta forma, sus decisiones de inversión dependen básicamente de las condiciones de la demanda, y las decisiones del pasado no afectan el presente.

El empresario postkeynesiano no maximiza beneficios pues no sabe cuanto va a vender, solo lo conoce ex-post. Como tiene influencia sobre los precios, trata de fijar un volumen standard de producción y un mark-up tal que le asegure los

(9) Ver Michael Kalecki, Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista, F.C.E. Cap V - Costos y Precios.

(10) Ver S. Weintraub, The Level in the open economy, Policopiado.

(11) Harcourt y Kenyon, op, cit, P. 452

beneficios "normales". Así las decisiones de inversión están asociados a las decisiones de precios. Supondremos - para fines de considerar las decisiones en el largo plazo sobre la inversión - que el precio de oferta de largo plazo (POLP) vendrá dado por los costos variables promedios más los costos suplementarios medios, que incluyen los beneficios normales de los empresarios más los demás costos fijos. Se presentarían dos situaciones:

a. Que el empresario adivine correctamente el punto de demanda efectiva. En este caso el productor neoclásico encontraría que su $IMg = CMg$ y no modificaría sus decisiones de producción. El empresario postkeynesiano tampoco modificaría sus decisiones de producción, pues a ese nivel, las ventas deben garantizar un flujo de beneficios normales que le permita cubrir los dividendos de los accionistas y la financiación de la inversión.

Pero las incidencias en el largo plazo para los dos empresarios son diferentes. En el caso del empresario neoclásico, las decisiones de inversión van a depender del precio de oferta de largo plazo - que difiere del de corto plazo en relación con el precio de la demanda.

Si el precio del mercado resulta superior al POLP, los beneficios logrados son mayores a los esperados, la tasa de beneficio lograda en base a los rendimientos futuros descontados sobre el stock de capital será mayor, lo cual estimularía la demanda de bienes de capital, elevando la rentabilidad de esta industria, aumentando la influencia de capitales a ella, hasta que la tasa sea la "normal". A su vez la elevación del precio de oferta de los equipos reduciría la rentabilidad extraor-

dinaria del empresario neoclásico a niveles normales. Si el precio de mercado es inferior al POLP la rentabilidad sería inferior y sucedería un proceso contrario. Lo que se debe destacar aquí, es que no hay una relación única entre las expectativas de corto plazo y el crecimiento a largo plazo de la firma.

Para el empresario postkeynesiano, si las expectativas de corto plazo son correctas, como su precio de oferta de corto plazo es el mismo de largo plazo, no hay ninguna razón por la cual incremente la inversión por encima de los niveles de reposición actuales. Por tanto, su inversión neta será nula, pues espera que el mañana sea igual al presente. Para variar de actitud necesita que sus opiniones sobre el mañana sean diferentes al presente (12).

b. Que el empresario se equivoque en sus expectativas

Las decisiones de producción a corto plazo, se tomarían para el empresario neoclásico, (ver fig. 3) dependiendo de la relación del precio de mercado sobre el costo primo marginal. Si el precio OP , resulta mayor que al nivel escogido de OQ , la producción se incrementaría hasta OQ , si el precio resulta inferior $OP2$ la producción se

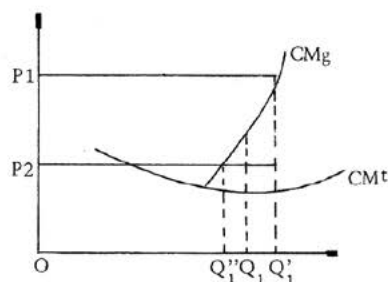


Fig. 3

(12) P. Davidson, op cit, p. 45

reduciría hasta OQ_4 , como ya señalamos en el caso anterior, las decisiones a largo plazo serán de acuerdo al precio de oferta de largo plazo.

Para el empresario nekeynesiano, si el precio de demanda (D_p) excede al de oferta (S_p) la producción se incrementa y en caso contrario, se disminuye (ver fig. 4). Las decisiones a largo plazo dependerán de las expectativas acerca de la evolución del precio de demanda respecto al $POLP$ (S_p). Si son favorables ($D_p > POLP$), la inversión se hará para incrementar la capacidad instalada originando una curva quebrada de los costos medios totales (13). Si las expectativas son negativas, puede ocurrir desinversión, despidos y plantas fuera de servicio.

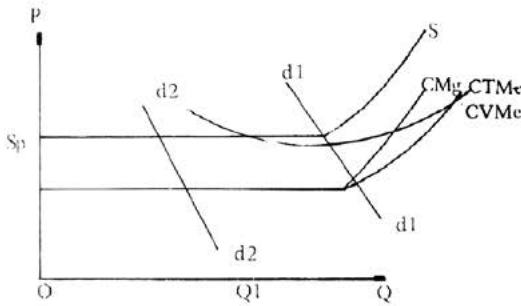


Fig. 4

Pero la forma como se ajustan las variables a estas expectativas fallidas varían en los dos empresarios:

1. Para el caso del neoclásico, optará por buscar precios que agoten los mercados, y en este caso, el ajuste vendrá por la vía de la flexibilidad de los precios.
2. Para el postkeynesiano quedan dos alternativas: a) seguir con el mismo juicio dejando que las variaciones en la demanda se cubran a-

ceptando variaciones en el nivel de inventarios; b) mantener el mismo precio y vender lo que pueda, modificando la programación de la producción de acuerdo al ritmo de salida de los productos como en el caso de la industria de máquinas herramientas, automóviles, etc, donde el almacenamiento es muy costoso. Observemos que la alternativa 1) solo sería aplicable en la realidad en la industria de productos perecederos y productos de moda, donde es necesario someterse al precio del mercado antes que afrontar pérdidas por inventarios.

5. ESTRUCTURA DE COSTOS A LARGO PLAZO Y LA POLITICA DE UTILIZACION DE PLANTAS.

En el largo plazo el empresario neoclásico puede construir el tamaño deseado de la planta, puesto que en el largo plazo todos los factores son variables. La curva de costo fijo medio desaparece ya que la empresa puede variar las cantidades usadas por período de tierra, maquinaria, trabajo y cualquier otro recurso.

El largo plazo es concebido como una serie de situaciones alternativas de corto plazo donde la firma puede colocarse en cualquiera de ellas. Si se observa la situación de la firma en un momento dado, se está en una situación de corto plazo. En el largo plazo la firma puede cambiar la situación del corto plazo es decir puede construir cualquier tamaño alternativo de planta, o pasar de un tamaño a otro.

La escala de planta que se construirá depende del nivel de producción por período que se desea alcanzar en el largo plazo. Cualquiera que sea la producción la firma querrá producir al costo medio más bajo posible para esa producción.

La curva de costo medio a largo plazo

(13) Ver Harconrt y Kenyon op cit p. 460

muestra el menor costo unitario posible para producir distintos niveles cuando la firma tiene tiempo para construir cualquier escala deseada de planta. En esa forma una firma puede construir a largo plazo un número ilimitado de tamaños de planta posibles. Para cada tamaño concebible habrá otro infinitesimalmente mayor o menor. La curva de costo medio a largo plazo (CML) es la curva envolvente de las curvas de costo medio a corto plazo (CMC). Ver figura No. (5).

Las curvas de CMC indican la capacidad productiva en un momento dado. En el eje vertical se determina la producción por período de un bien por, con lo cual no hace sino sumarse en el tiempo capacidades productivas de equipo con edades diferentes.

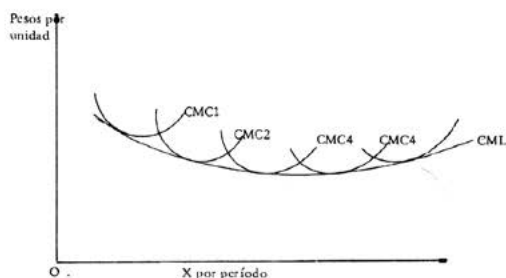


Fig. 5

Para una producción dada, el costo total a largo plazo, y el CML resultan mínimos cuando todos los factores usados se usan en una proporción tal que el producto marginal físico por peso gastado en uno es igual al producto marginal físico por peso gastado en cualquier otro factor usado.

Para el análisis del caso del empresario postkeynesiano, se trata de una empresa líder que opera en un mercado oligopolístico en un ambiente caracterizado por la interdependencia empresarial. Se supone que la empresa solo produce un ar-

tículo y que los medios de producción en el corto plazo son fijos, lo mismo que los coeficientes de insumo producto que están determinados por la técnica de producción de cada tipo de planta. La empresa tiene costos unitarios de producción constantes hasta cuando se utiliza plenamente la capacidad de cada tipo de planta. El objetivo del empresario postkeynesiano ya no será maximizar los beneficios, como en el caso neoclásico, sino maximizar el valor de las ventas. Se supone que la empresa retiene el mayor volumen de utilidades y que la mayor parte de las inversiones proviene de recursos internos.

La tasa de utilización de la capacidad de la planta depende del nivel de la demanda. En condiciones de incertidumbre la firma puede planear ex-ante una subutilización de su stock de equipo de capital previendo cambios fortuitos en la demanda, pues no querrá que los aumentos repentinos en los pedidos lo cojan si una capacidad extra para acomodarse a ellos.

La firma debe decidir sobre el precio y la capacidad instalada utilizada.

La firma está interesada en mantener su mark-up, puesto que el precio debe corresponder a las expectativas de demanda y debe además suministrar suficientes utilidades a retener para financiar los planes de inversión.

El empresario tiene una capacidad de planta que sería la suma de capacidades anteriores. Tiene además expectativas sobre precios, salarios, impuestos.

Se supone que las decisiones sobre precios y gastos de inversión se toman al principio del período y se mantienen en el largo plazo.

Estos supuestos permiten establecer la curva de costo marginal esperado (CME) para los tipos de planta existente. (Ver figura 6). Esta es una función escalonada, donde cada escalón muestra la cantidad

de producto que debe proveerse con cada capacidad adquirida en el pasado. OA por ejemplo indica el producto que debe proveerse con la más reciente capacidad adquirida, resultado de los planes anteriores, AB, BC, etc, indican la producción que debe proveerse con capacidades instaladas mucho más viejas. La demanda (dd) está superpuesta sobre la función de costo marginal esperado (CME).

La relación entre la expectativa de ventas y la expectativa de precios es trazada como una línea casi vertical que expresa la independencia relativa de las cantidades sobre un rango menor de precios. (Ver figura 6).

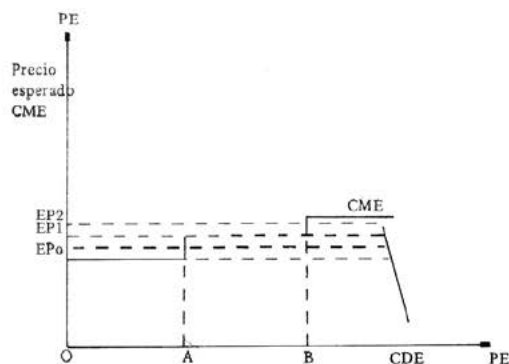


Fig. 6

La existencia del dinero implica por tanto la incertidumbre, no es posible la predictibilidad perfecta y las decisiones de los empresarios se verán afectadas por la forma como vean el futuro, su deseo y capacidad para soportar la incertidumbre y la incidencia de factores institucionales. Igualmente los consumidores no tomarían sus decisiones con base en un esquema hipotético de las funciones de utilidad sino al deseo de consumir sus ingresos y su control sobre aquella porción que no sería consumida.

Si el precio es EP_1 en la figura (6) con la capacidad instalada más reciente se proveerá la cantidad de producto OA, y con la planta que le sigue en "edad" se suplirá la cantidad de producto AB.

Al hacer por tanto, una comparación entre el empresario neoclásico y el empresario postkeynesiano, en el fondo estamos enfrentando los desarrollos que las lógicas investigativas diferentes han planteado en el estudio de las decisiones de precio y producción de la firma.

6. CONCLUSIONES

1. El programa de investigación neowalrasiano y el keynesiano se pueden aplicar tanto a nivel macro como microeconómico.
2. La aplicación del programa keynesiano a las unidades productivas origina una teoría de la firma de corte postkeynesiano que muestra mayor grado de realismo que el empresario neoclásico.
3. La estructura de costos del empresario neoclásico supone funciones de producción con perfecta sustitución de factores, infinitas posibilidades técnicas y de los precios de oferta vienen determinadas por el costo marginal. El empresario postkeynesiano parte de una estructura productiva heredada de los errores del pasado, donde el tiempo es importante, con coeficientes fijos técnicos y apenas con pocas posibilidades tecnológicas. La fijación del precio de oferta dependerá del grado de monopolio (mark - up) y buscará garantizar un margen para

financiar su crecimiento. Este será beneficio "normal" que no puede ser explicado en el análisis neoclásico.

4. Las decisiones de producción en el corto plazo, se verán definidas por la relación entre el precio de demanda y el costo marginal para el caso del empresario neoclásico. La tasa esperada de retorno financiero solo incide en las decisiones de largo plazo. El empresario neoclásico trata siempre de maximizar sus beneficios en el corto plazo.

Para el caso del empresario postkeynesiano, sus expectativas de corto plazo van conectadas al largo plazo. Tomar decisiones de producción con base al precio de demanda y su precio de oferta de largo plazo. Cambiará sus niveles de inversión solo si las condiciones de oferta y demanda futuras son diferentes de las presentes. El empresario postkeynesiano no es maximizador de beneficios a corto plazo, trata de garantizar un margen de beneficio "normal" que le permita su continuidad en el negocio.

5. Aunque la teoría neoclásica de la firma ha hecho intentos serios de examinar fenómenos nuevos como las deudas de propiedad, los costos de transacción, etc, sus consideraciones globales y metodológicas sobre el papel del dinero en una economía monetaria, con incertidumbre y expectativas la incapacita para reflejar con mayor certeza los problemas de la actualidad como son los fenómenos de oligopolios, integración vertical y horizontal, conglomerados y factores institucionales, que alteran esencialmente las posibilidades teóricas de la visión matemática y equilibrante pero simplista de la teoría neoclásica.

Información General

PROGRAMA DE ESPECIALIZACION EN FINANZAS Y SISTEMAS

DURACION

Tres (3) semestres

HORARIO

Presencial parcial en jornada nocturna
Talleres y Seminarios: Sábados

METODOLOGIA

Teórico-práctica con apoyo de sistemas de computación
Nota: No requiere cursos de nivelación

TITULO QUE SE OTORGA

Especialista en Finanzas y Sistemas

INFORMES

Oficina del Programa de Post-grado
Teléfono 328547
Dirección: Calle 58, Carreras 54 y 58
Barranquilla
Apartado Aéreo 50366